

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 441.

Domingo 15 de junio de 1856.

EDICION DE LA TARDE.

MADRID 15 DE JUNIO.

Diffícil nos parece que en ningún país ni tiempo se haya discutido tanto acerca de la situación política de ningún partido ni de ningún hombre como se ha hecho en España en estos últimos veinte y tres meses. Y, sin embargo, estamos ahora más a oscuras, acerca de lo que tan prolijamente se examina, que el día en que empezó tan cansada tarea.

Por esta vez, de la discusión no ha brotado la luz, sino la oscuridad más espesa. A fuerza de discutir sobre el general Espartero, y sobre el general O'Donnell, y sobre los progresistas, y sobre la actual situación, no hemos llegado a instruirnos sobre el carácter político de tales personajes; sino que, por el contrario, cada vez nos embrollamos más.

Anda de moda una política, que sin duda sería del agrado de Maquiavelo, pero que a nosotros nos disgusta altamente: la política de andar embrozados, y de rodearse de misterios los hombres que mayor obligación tienen de ser francos, explícitos, y claros en la exposición de sus doctrinas y en sus procedimientos. De aquí resulta que ya nadie sabe a qué atenerse respecto de ciertas cosas.

La *Iberia*, por ejemplo, niega el título de *progresista* a los que no pertenecen al círculo de los puros, ni hacen la oposición al ministerio Espartero-O'Donnell. Si la *Iberia* fuera un periódico sin importancia ni representación en su partido, y si su conducta en esto fuese hija de un capricho, o de una escentricidad, sus calificaciones no merecerían ser tomadas en cuenta; pero como es uno de los órganos más autorizados del partido progresista, y como por otra parte se apoya en muy razonables consideraciones, no se le puede negar, después de tomado todo bien en cuenta, que en el círculo opositorista de los puros está la más legítima, la verdadera, la genuina representación del partido progresista.

Pero si no es progresista la situación actual, ¿qué es? ¿Demócrata tal vez? ¿absolutista? Claro está que no. ¿Acaso moderada? Tampoco. Lo ha querido ser todo a un tiempo, y no ha acertado a ser nada. Ha querido tener a su favor, a fuerza de falsas esperanzas, a los partidos extremos, y el partido conservador, y no ha sabido más que meterse en una oscilación eterna, estéril y pernicioso. Alimentando las ilusiones de unos y de otros, inclinando un día hacia la libertad más extrema, y al día siguiente hacia la represión más absoluta, ha conservado vivas y en constante acción las ambiciones y las impaciencias de todas las banderías políticas; se abando así una agitación incesante, y un desorden universal. Ese juego de tira y afloja, aunque funestísimo para el país, ha servido a los dominadores para conservarse hasta ahora en el poder; pero su prolongación es imposible, porque todo el mundo lo ha comprendido ya, y los partidos no quieren seguir siendo juguete de combinaciones personales. Los progresistas como *La Iberia*, los verdaderos progresistas, separan su causa, y desechan de sí la responsabilidad propia de la situación actual; los demócratas se dan ya por desengañados respecto del general Espartero; los moderados desesperan ya del general O'Donnell.

La prensa moderada pidió muchas veces al duque de la Victoria explicaciones categóricas acerca de sus ideas y de su conducta, explicaciones que impusieran perpetuo silencio a los que se proponían a dudar del monarquismo del presidente del Consejo. Tenían razón los periódicos de nuestro partido al obrar así, porque era verdaderamente insufrible que las sediciones democráticas y hasta socialistas de Barcelona, y de otros puntos invocasen el nombre del primer ministro de la Victoria.

ni tro de la Reina; pero necesario es confesar que también tiene razón la prensa progresista y republicana cuando exige aclaraciones sobre las doctrinas y tendencias del general O'Donnell.

Ni al actual ministro de la Guerra, desde que ocupa ese puesto, ni a sus amigos y defensores, se ha podido hasta ahora arrancar la confesión de que es progresista, ni tampoco la de que es moderado. Solo nos han dicho que es vicalbarista. Y ¿qué quiere decir en política esto de vicalbarista? Ese nombre de una batalla, perdida, ó ganada, ó empatada, recuerda aquel otro de ayacuchos, relativo también a otro combate guerrero, y del cual se hizo tanto uso en la anterior dominación progresista. Siempre que gobierna ese partido, ha de haber, por lo visto, una fracción militar, que aspire al exclusivismo. Los vicalbaristas son hoy a esta situación lo que los ayacuchos fueron a la de 1845. Los progresistas temen que aquellos les serán tan funestos como estos lo fueron; y en nuestro dictámen, tienen razón.

Hemos creído durante mucho tiempo que el general O'Donnell era sincera y resueltamente moderado; pero al ver que solo trata de salvar su personalidad, y que no aprovecha ninguna ocasión para aclarar la ambigüedad del papel, que está representando, nos vamos convenciendo de que si piensa en crear alguna vez una situación conservadora, no será sino cuando no pueda sostenerse ya con la progresista; y que entonces, no lo hará por prestar un servicio a nuestras ideas, sino para que las ideas le sirvan a él de apoyo, y no le dejen caer del poder. Para nosotros es ya claro que el general O'Donnell se propone ser progresista durante todo el tiempo que los progresistas manden; y se reserva declararse moderado para cuando los moderados sucedan a los progresistas. Tal es toda la clave de su política.

Los hombres del día verán hasta qué punto pueden conformarse con tolerar semejante estado de cosas; por nuestra parte, pronto estamos a prestar nuestro apoyo a los que reclamen de los hombres políticos, quienes quiera que sean, y especialmente del general O'Donnell, todas las explicaciones necesarias para saber lo que proyecta, lo que piensa, y a dónde va. Pronto estamos a ayudar cuantas tentativas se hagan para desembozar la política, y para obligar a todos a que adopten posiciones despejadas y claras.

Poco importante fué la sesión de Cortes ayer, porque aunque lo fuera, y mucho, la interpección con que terminó, solo dió ocasión a que se repitiera por los Sres. Lúzuriaga y Zavala lo que ya habían dicho con repetición en el Congreso.

La discusión de los dictámenes de la comisión de peticiones, nada notable ofreció.

El celebrísimo Barlés abrió el capítulo de las preguntas con una alusión a la Gobernación, sobre el estado del expediente mandado instruir con motivo de la recogida del folleto en que se controvertía el dogma de la Purísima Concepción de la Virgen. El Sr. Escosura contestó al Diocleciano de la Cámara que perteneciese este asunto a la jurisdicción eclesiástica, solo podía decir que esta había manifestado ser precisa la reunión del Sínodo para fallar, y que por lo tanto el gobierno ignoraba cuando se verificaría esto.

El Sr. Camprodon pidió en seguida explicaciones al Sr. ministro de Estado sobre el de las reclamaciones de España a la república mejicana, y preguntó si era cierto que el gobierno español había aceptado la mediación de Francia para el arreglo de esta cuestión.

El Sr. Zavala manifestó que por desgracia el estado de nuestras relaciones con Méjico no ha mejorado en nada y que en efecto el gobierno francés con el mejor deseo ha ofrecido al nuestro su mediación, mediación que este último está

dispuesto a aceptar por mas aun que no lo haya hecho, sin perjuicio de continuar los preparativos de guerra que está haciendo, por si la cuestión no se resuelve pacíficamente.

Confesamos que nuestra natural propensión a pensar bien de los hombres siquiera sean estos los que hoy dirigen la administración de nuestro país, nos hizo incurrir en un gran error cuando creímos que el gobierno se iba a mostrar digno de la nación española en el asunto de Méjico. Hicimos muy mal en no recordar como había procedido en el asunto del *Black-Warrior*, que es lo hubiéramos recordado hubiéramos previsto lo que empezamos a ver: que vamos a quedar tan lucidos con Méjico, como quedamos con los Estados-Unidos, que vamos a alargar la mano a Comfomort, como se la alargamos a Pierce, esperando que venga a estrecharla la misma que acaba de colorar nuestra mejilla con una infame bofetada.

Ese mismo gobierno que hace pocos días respondía con tantas bravatas a la insolencia del mejicano, hoy acepta la mediación de Francia para empastelar la cuestión. Vergüenza es indignación causa que una nación de diez y seis millones de habitantes, y sobre todo abroquelada con la justicia mas inconcusa, se humille a entrar en transacciones con un estado de menos importancia que alguna de nuestras provincias, y mas aun que necesite el apoyo de un gobierno extraño para pedir la reparación mas justa que naciones pueden exigir.

Este asunto es demasiado importante para que le tratemos incidentalmente en una rápida reseña de una sesión de Cortes. En otro lugar le examinaremos detenidamente y demostraremos que la conducta del gobierno en la cuestión mejicana se va poniendo en armonía con la que ha observado en la del *Black-Warrior* y en la de la *Valentina*.

Después de varias preguntas de escasa importancia que no fueron contestadas o lo fueron para salir del paso, el Sr. Calvo Asensio, poco satisfecho de las explicaciones que acababa de darle el Sr. Escosura, anunció una interpección sobre la subasta de las obras de la Puerta del Sol.

Tocó en seguida al Sr. Feijoo Sotomayor esplanar la que tenía anunciada sobre el vergonzoso corte que nuestro gobierno, progresista y amigo por excelencia de las cosas nacionales, ha dado a la cuestión del *Black-Warrior*.

El diputado gallego hizo gravísimos y merecidos cargos al gobierno, quien, en su concepto, por un exceso de miedo, ha impuesto al país una humillación que nunca debió esperar por mas inquetos que fuesen sus gobernantes.

El Sr. Zabala se mostró profundamente herido por los cargos del Sr. Feijoo, porque la verdad amarga siempre como la hiel, é hizo una nueva edición de la historia de la cuestión del *Black-Warrior* con la colaboración del Sr. Lúzuriaga, y sin corregir siquiera las numerosas erratas que se deslizaron en las anteriores.

El círculo de los puros, cuyas oscilaciones tanto han dado que hacer al gobierno y a la prensa, y cuyo próximo fin se ha dado por seguro después de la votación del viernes anterior, se halla en una de esas crisis semejante a las que en el orden físico se desarrollan en algunas enfermedades agudas. Atacado en su esencia por un principio desorganizador que ha postrado sus fuerzas y amenazado gravemente su vida, se revuelve en el paroxismo de la fiebre y lucha con el estor de la agonia. Semejante estado patológico puede terminar de dos maneras, lo mismo que las crisis morbosas: ó el enfermo sucumbe, ó viene la reacción y se salva. Esto dependerá de mil circunstancias que no es fácil apreciar ni prever.

La primera mitad del siglo XVIII, estaba prometida desde la niñez en matrimonio al marqués de Alvarado, joven oficial cuyo padre había sido muy amigo del padre de la baronesa y de su tío el conde; pero no queriendo la niña entregar su mano a un desconocido, resolvió disfrazarse de anciana y salir al camino el mismo día en que el novio debía llegar. Auxiliada la novia en este plan por el mayordomo del conde, sale de Tudela y llega hasta una venta ó parador distante tres leguas de aquella ciudad, y allí se detiene a esperar al marqués. Al mismo parador, cuyo dueño era sordo y tenía una sobrina muy linda y muy habladora, acude un pelotón de soldados que caminaba en persecución de un bravo oficial que había herido a su coronel en desafío, y la algaraz y los galanteos de los militares a las jóvenes del pueblo proporcionan la ocasión de un bonito coro, con que comienza la zarzuela, y de que salga a la escena la disfrazada baronesa. D. Félix, que es el oficial del desafío, para librarse de la persecución de la justicia se finge postillon, vistiéndose con el traje de tal, y hace que su criado Bautista se engañase como un gran señor, a quien él trata de servir en su improvisado oficio, y de este modo aportan al parador llevando el equipaje del marqués de Alvarado, al cual se propone sustituir el fugitivo al mayordomo de la baronesa, D. Rufo, logra ver parte del equipaje de los viajeros y reconoce que es el del marqués de Alvarado y contento con este descubrimiento corre a advertir a la baronesa que el marqués ha tenido también el capricho de disfrazarse y que está en la posada vestido de postillon. La baronesa con este conocimiento procura dar un chasco al burlador marqués, y al efecto hace alarde de su belleza al joven, quien considerando una señora vieja la desprecia en su interior y observa en el

La crisis porque está pasando el ensabido círculo, viene descrita por uno de nuestros colegas en las siguientes líneas:

«Parece que los puros han entablado estos días negociaciones para transigir sus últimas diferencias con el gobierno. Acordáronse, si no me engaño, nuestros informes, a un general diputado y de los más influyentes en el Centro, y le indicaron que abandonara el círculo progresista toda oposición y aumentaría las falanges de la mayoría, poco compacta hasta ahora, con tal que a personas influyentes entre los puros, se les asegurase un puesto en la reorganización del gabinete. Los Sres. Calvo Asensio, González de la Vega y Olázaga (D. José) eran los designados para las secretarías del despacho de Gobernación, Marina y Gracia y Justicia. Para completar esta combinación, el Sr. Sagasta ocuparía el gobierno civil de Madrid y el señor Montemayor un puesto de superior categoría en la diplomacia. El general se ofreció a transigir estas proposiciones de concordia al duque de la Victoria, aunque no confiaba en el buen éxito de sus negociaciones.»

En el supuesto de que sean verídicos los informes de nuestro colega, séanos lícito expresar el profundo asombro que nos han causado las anteriores noticias. El círculo puro progresista, esa fracción arrogante que ayer hacia tambalear en sus cimientos el poco sólido edificio de la situación, esa falange aguerrida que en la primera batalla parlamentaria llevó el espanto y la desolación al campo ministerial, ese gigante de cien brazos para quien era estrecho el pilenque en que se agitan las banderías políticas, se achica, se empequeñece, se humilla y arrástrase a las plantas del poder en su intento de imponerle condiciones, pero en realidad dispuesto a aceptarlas con tal que algunos de los individuos que componen la hermandad entren a compartir las glorias y provechos del mando! Apenas se concibe semejante acto de debilidad.

No es, no, lo que proponen los miembros del círculo progresista, si el hecho fuese exacto, una transacción honrosa entre fuerzas iguales, sino un acto de sumisión y vasallaje en cambio de unos cuantos destinos y de algunas carteras. La razón es muy obvia. Si la disidencia entre el círculo y el ministerio tuviera carácter político, ¿qué lograría aquel con introducir dos ó tres entidades en el seno del gabinete? Nada, absolutamente nada; porque la entrada de los sujetos designados por las carteras de Gobernación, Marina y Gracia y Justicia, si bien podría ejercer alguna escasa influencia en el modo de ser del gabinete, no alcanzaría, es bien seguro, a modificar en su esencia la marcha política de los actuales gobernantes.

No hay mas que pasar la vista por los furibundos artículos que han visto la luz pública estos días en las columnas del periódico a quien se considera como órgano de la fracción puro-progresista, para convencerse de que no puede haber transacción ni acomodamiento entre los individuos del círculo y el hombre a quien tan duramente han tratado, atribuyéndole a sus influencias la marcha que llaman *reaccionaria* del duque de la Victoria. Ahora bien, si las modestas aspiraciones del círculo puro progresista no llegan a reclamar para sus individuos la cartera de la Guerra, y si el general O'Donnell tiene, a juicio de aquellos, bastante influencia y superioridad moral en el ánimo del presidente del Consejo para regular, contener ó dirigir su marcha política, claro está que nada pueden prometerse los individuos del círculo de su intervención en el poder mientras no anulen la alta importancia que ellos mismos conceden al ministro de la Guerra; y que son impotentes para anularla, lo prueban los hechos recientes y el es ad al mismo de descomposición que se ha apoderado del círculo después de la última lucha parlamentaria. Por consiguiente, queda sentado que la modificación propuesta en el ministerio por el círculo progresista no reconoce por causa la tendencia a entronizar una nueva política en el gobierno, sino el impaciente deseo de figurar en los consejos de la corona y la satisfacción de ambiciones personales por me-

dio de la colocación de algunos de sus individuos en destinos importantes. No alcanzamos a ver otra cosa en las decantadas negociaciones de que cuenta el suelto que hemos copiado mas arriba, cuya responsabilidad no aceptamos.

En el momento de escribir estas líneas llega a nuestras manos la *Iberia*, y en prueba de nuestra imparcialidad transcribimos el siguiente párrafo:

«Negamos absolutamente todo lo que se refiere a negociaciones entabladas por el círculo progresista, quien en todos sus actos ha procedido y procederá con tanta dignidad como independencia. Lo que a estos diputados les importa es que se respeten los principios liberales, y que no se insulte ni a sus hombres ni al partido a que pertenecen. Nosotros no solo negamos tales negociaciones hay en el mundo, sino que las creemos posibles. El duque de la Victoria como demandado las opiniones de los diputados del círculo progresista, para que si él creyese necesario que aquellos principios se sostuvieran en el ministerio, fuera preciso que diputados de otro lado de la Cámara fuesen a hablarle en el sentido indicado.»

¿Qué representa O'Donnell en la esfera política?

Para los progresistas, el conde de Lucena, aparentemente rendir culto a los principios de aquella escuela, es en el fondo moderado.

Para nosotros, el conde de Lucena, fingiendo cierta tendencia embrozada hacia las ideas conservadoras, es de hecho progresista.

No es, no puede ser moderado el que permanece asociado y formando parte principal de un gobierno que anula la autoridad de la corona, consintiendo la indefinida prolongación de las Cortes.

No es, no puede ser moderado el que acepta la doctrina, rechazada por el partido conservador, del armamento de las masas.

No es, no puede ser moderado el que tolera el lenguaje disolvente de escritos donde se ataca al trono, a la religión, a la moral y a todo lo que hay de mas venerando para el pueblo español.

No es, no puede ser moderado el que se somete a la dominación de los principios y a la manera de gobernar del partido progresista puro ó aguado que hoy es fuertemente combatido por la mayoría de la prensa.

El que así piensa, el que así procede, el que así se compromete, no puede aspirar al título de moderado.

Si el general O'Donnell no adopta otro camino que le conduzca a una política franca y conocida, si no abandona ese sistema insostenible de ambigüedades y medias tintas que caracteriza su posición en el gabinete, conseguirá caer del poder estrepitosamente, llevando consigo el anatema de todos los partidos.

No abrigamos odio alguno ni sentimos animadversión hacia el conde de Lucena, y por lo mismo juzgamos imparcialmente y deploramos la falsa posición en que se ha colocado.

Nuestros vaticinios se han cumplido. El señor ministro de Estado no tuvo ayer por conveniente aventurar una sola frase que indicara el propósito de dar explicaciones sobre la interpección del Sr. Moyano. No extrañamos la conducta del Sr. Zabala, ni podíamos esperar otra cosa de la falta de tacto, inteligencia y prevision con que ha conducido el ya escandaloso asunto de la *fraga Valentina*. Los que en él ven sus intereses lastimados tienen el recurso de reclamar justicia ante los tribunales; pero, ¿dónde acudirán a exigir reparación el decoro nacional escarnecido y la dignidad del país vilipendiada? El Sr. Zabala debe estar satisfecho: ya puede dejar el mando con la frente serena y el corazón tranquilo.

¡Qué situación! ¡Qué país! ¡Qué gobernantes!

Agradecemos a *La Nación* el interés que se toma por tranquilizarnos respecto al estado de las provincias vascongadas. Esto, por fórmula de

zarzuela es sencillo pero interesante, y como a esta circunstancia se agrega el estar bien escrito y salpicado de chistes, el autor consigue cautivar a los oyentes y entretenerlos muy agradablemente.

La música es adecuada a las distintas escenas que se representan, causando muy buen efecto el coro con que principia la zarzuela, el dueto de D. Félix y la baronesa, el bolero del acto primero, el final del mismo, otro dueto del segundo, la estudiantina y el quinteto de conclusión.

La representación ha sido esmerada, y Sanz, Calvet, Callañor y Cubero han recitado y cantado bien sus respectivos papeles. La señorita Di-Franco (doña Carolina) caracteriza admirablemente a la baronesa en sus dos pases de vieja y de joven. Sanz es sin embargo el personaje principal de la pieza, y además de cantar y representar con inteligencia su parte, maneja el *largo* y toca la *pandereta* con soltura y con gracia.

La *verbena de San Antonio* ha estado muy concurrida en este año, viéndose muchos coches en el paseo desde la puerta de San Vicente hasta la plazuela de la Florida. Muchas jóvenes bellísimas y vestidas con gusto y elegancia, y un número considerable de varones de todas edades recorrieron los alrededores de la ermita del Santo y los paseos y caminos que a ella conducen. La noche estaba agradable, porque ni se sentía un calor excesivo, ni había una brisa demasiado fresca, y la luna daba con su luz suave y opaca notable encanto a la reunión. Esta primera *verbena* anuncia que las inmediatas de San Juan y de San Pedro han de ser animadas y bulliciosas.

De ellas hablaremos a nuestros suscritores en las revistas sucesivas.

ATOS.

## FOLLETIN.

REVISTA DE MADRID.

(Semana del 8 al 14 de junio.)

El Postillon de la Rioja.—La verbena de San Antonio.

El Postillon de la Rioja es una de aquellas zarzuelas que por no aspirar a muy alto lugar en el templo de las musas consigue el principal objeto de una composición de su clase, que es el de entretener deleitando. El libreto, escrito por el señor Olona, es sencillo y gracioso, presentando situaciones interesantes de muy buen efecto escénico; y la música, compuesta por el señor Oudry sobre aires españoles, es ligera, alegre y juguetona. No es por lo mismo extraño que reuniendo la letra y la música aquellas condiciones divierta el espectáculo y llame en cada noche al teatro linceo español una concurrencia numerosa y escogida. Aunque el argumento de la zarzuela está comunemente subordinado a la música y al papel del Postillon protagonista ha logrado sin embargo el autor de la posada dar colorido al cuadro general presentando en escena caracteres notables y poniendo a cada personaje en situación capaz de que el público le tome afición y desee que adelante la fábula para conocer el desenlace. Una reseña del argumento del libreto bastará para justificar el juicio que acerca de él hemos emitido.

La baronesa del Olono, joven bonita y rica, residente en Tudela de Navarra con su tío y tutor el conde del Arco, gobernador militar de la plaza en uno de los



Ayuntamiento de Madrid



go la inmutabilidad de hacer bien y de favorecer la prosperidad del país. Tengo intención de asegurar a este país todo lo que pueda ser ventajoso y lo que he concedido mi padre por de vosotros, señores, hacer que sea más fácil esta tarea.

«Para probaros que he pensado en dulcificar vuestra suerte, os prevengo que acabo de permitir a todos los emigrados que lo pidan, su vuelta a Polonia. Están seguros de que nadie se meterá con ellos. Se les devolvieron sus derechos civiles, y no se les llevará a las comisiones investigadoras. He hecho una sola excepción: he excluido a los que en los últimos años no han dejado de conspirar contra nosotros.

Todos los que vuelvan podrán, después de tres años de buena conducta, hacerse útiles volviendo al servicio del Estado. Pero ante todo, señores, haced de modo que sea posible el bien, y que yo no me vea en el caso de tener que reprimir y castigar. (Volviéndose hacia un mariscal.) ¿Lo habéis comprendido? Quiero me recomendar que sea castigar. Me es más agradable lo como hoy sucede, provocar el reconocimiento. No olvidéis también, señores, que cuando sea necesario sabré castigar y castigaré.»

En la Gaceta austriaca del 4 de junio se lee lo siguiente:

«Los rusos empezaron a levantar los cañones y el material de Ismail que estaba trasladado por completo el 15. Evacuaron en seguida a Reni. La escuadrilla de las lanchas cañoneras que se halla en el puerto de Ismail y se compone solamente de buques de vela, se trasladó al Don para ser allí desarmada y emplearse en la navegación local.»

Del mismo punto escriben al Correspondiente de Nuremberg:

«La próxima llegada de Ali-Bajá, que al regresar de París y Londres para Constantinopla, ha preferido verificarlo por Viena más bien que por Marsella, excita vivamente la atención. Probablemente la Puerta quiere ponerse de acuerdo en último resultado con Austria acerca de las medidas que haya de tomar para impedir la reunión de los dos principados danubianos, que desean las demás potencias, y que las poblaciones moldavas y valacas solicitan ya mas y mas apasionadamente.»

La Gaceta de Postas del 4 dice lo siguiente:

«El príncipe José Napoleón Bonaparte ha salido ayer para Berlín. —El varón de Wedel que sustituye aquí a M. de Mausebach en calidad de embajador de Suecia ha llegado de Bruselas y ha tenido una entrevista con el conde Bülow. —El conde de Estado ruso de Kiseleff ha llegado ayer noche de San Petersburgo y saldrá mañana para Italia. Va a Roma para arreglar el asunto de los obispos vacantes de Polonia. M. Adolfo Fould, hijo del ministro de Estado de Francia, que había venido de París, hace ocho días, con una misión diplomática ha salido hoy para París.»

Diario de Berlín el 4 de junio al Noticiero de Hamburgo:

«Recibimos por buen conducto la siguiente comunicación: «Inglaterra ha propuesto que el peaje del Suda se declare suprimido, sin embargo que se continúe percibiendo por espacio de cerca de 14 años para indemnizar a Dinamarca. La percepción se hará en los puertos del Báltico.» Dinamarca ha rechazado esta proposición.»

Del primer punto dicen, el 5, a la Gaceta de Postas:

«Según noticias oficiales, es necesario todavía para obtener de la embajada rusa el estabulario de un pasaporte para Rusia que se presente un certificado probando que se ha observado una conducta política irreprochable. Parece que según varias palabras del emperador de Rusia que bien pronto hará una segunda visita. Se asegura en efecto que el emperador Alejandro tiene pensado volver a Alemania para ver a su madre antes de que salga para Palermo.»

También dicen con la misma fecha a la Correspondencia de Hava:

«Un despacho que ha llegado de Copenhague a la embajada, de Dinamarca en Berlín, manifiesta la esperanza de que se conseguirá ponerse de acuerdo sobre el asunto del peaje del Sund. Parece que dentro de poco continuarán las negociaciones que se hallan empalmadamente interrumpidas.

Ha salido fallida la esperanza de que Rusia facilitaría algo al comercio de los Estados limítrofes, sobre este acuerdo han mediado conferencias entre el Sr. de Mantouffier y el príncipe Gortschakoff; pero resultó de ella que el gabinete de San Petersburgo no piensa en modificar notablemente su sistema prohibitivo.

Median negociaciones entre Francia y Rusia, encañonadas a celebrar un tratado sobre la propiedad literaria.

Nuestro gobierno ha celebrado estos últimos días, con el de los Países Bajos un convenio adicional al tratado de comercio que una a ambos pueblos.

Se asegura que el rey de Prusia ha invitado al emperador de Austria, por medio del príncipe Windischgrätz, a que venga a Berlín, ó que el emperador asistirá a las maniobras de setiembre de las tropas prusianas.

## CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión del día 14 de junio de 1856.

Se abrió a la una y media, y leída el acta de la anterior, quedó aprobada.

Se mandó pasar a la comisión de instrucción pública una exposición de varios profesores de primera educación.

Pasaron a la comisión de peticiones las presentadas en secretaría, que comprendían desde el núm. 1.340 al 1.357, y a la comisión de aranceles pasó una exposición que presentó el señor Ameller, de un considerable número de vecinos de Sevilla, pidiendo la prohibición de la exportación del corcho no elaborado, ó que si hay salida de él en pan se pague un derecho crecido.

ORDEN DEL DIA.

Peticiones.

Leído el núm. 1.215, en que la comisión proponía pasase al gobierno una exposición de don Angel Ruiz, don Luis Collantes y otros en nombre de veinte ayuntamientos de la provincia de Santander, acerca de la comisión provincial denominada de la Costa, el señor Carrías pidió la palabra en contra, y usó de ella para decir que estaba en un todo conforme con las disposiciones adoptadas por el señor ministro de Fomento respecto a la suspensión de las obras del referido camino, pero que de ninguna manera podía estarlo con la calificación que el señor ministro de la Gobernación había hecho el señor ministro de la Gobernación en una de las sesiones anteriores, diciendo que merecían su aprobación todos los actos de aquella corporación.

El señor Carrías no impugnó el dictamen de la comisión. El señor ministro de la Gobernación contestó que el señor Carrías había estado poco justo y poco exacto en lo que había dicho respecto de su persona y que podía muy bien haber merecido la aprobación del ministro de la Gobernación los actos de la diputación de Santander en lo relativo a su ministerio, al mismo tiempo que el ministro de Fomento podía no estar conforme con las resoluciones de aquella diputación en lo que de él dependía.

El señor ministro de Fomento hizo la historia del camino titulado de la Costa, en la provincia de Santander, y manifestó que el plan que no había obrado con arreglo a la ley, y concluyó diciendo que lo expuesto por el señor ministro de la Gobernación era enteramente exacto, pues la diputación en lo relativo a su ministerio había obrado con toda legalidad.

El señor Valenzuela, como de la comisión, preguntó al señor Carrías si estaba conforme con el dictamen, y habiendo respondido que sí, se puso a votación y quedó aprobado.

Se discutieron en seguida se aprobaron los números 1.216, 1.217, 1.218, 1.219, 1.220 y 1.221. Leído el 1.222 en que la comisión proponía que pasase al gobierno la exposición de un considerable número de vecinos de la ciudad de Zaragoza y su cabi-

do metropolitano para que se eximiera de la desamortización los bienes de la obra de Nuestra Señora del Pilar.

El señor Labrador impugnó el dictamen de la comisión. Le contestó el señor Peña en nombre de ella; y después de un acalorado debate que se suscitó entre estos señores diputados con motivo de haberse creído aludido el señor Labrador por ciertas palabras que pronunció el señor Peña, quedó aprobado el dictamen.

Leídos los señalados con los números 1.223, 1.224 y 1.225, fueron aprobados sin discusión. Sobre la petición 1.226, en que don Cármen Gaymí, viuda de don José Pérez de Vera, subteniente que murió a las órdenes del general Riego, solicitaba una pensión, habló el señor Montemayor rogando que pasara a una comisión especial; y habiendo accedido la comisión a variar el dictamen en este sentido, así lo aprobaron las Cortes.

Se leyó la petición 1.227, relativa a la pretensión de varios vecinos de Villanueva (Caceres), reclaman como propiedad suya el peso y medida de dicha villa. La comisión opinaba que pasara al gobierno.

El Sr. MARTÍN: No hay derecho de pesas y medidas, porque está abolido por una ley. Por lo mismo debe decirse que no ha lugar a su deliberación.

El Sr. ZORRILLA: Estos interesados tienen por título oneroso ese derecho, y para que se les indemnice con arreglo a la ley, pasa esta petición al gobierno.

Sin mas discusión quedó aprobado el dictamen.

Se leyó el relativo a la petición 1.228, dirigida a las Cortes por don Carlos Díaz, vecino de la Coruña y perseguido por causas políticas en 1848, solicitando una pensión. La comisión proponía que pasara esta petición al gobierno.

El Sr. ACHA: Esta señora, después de una larga prisión y de los padecimientos consiguientes, ha quedado reducida a la indigencia, e imposibilitada de adquirir su subsistencia. Por lo mismo creo que la comisión no tendrá inconveniente en proponer que su solicitud pase a una comisión especial.

El Sr. VALENZUELA: La comisión acepta la indicación del Sr. Acha.

Sin mas discusión quedó aprobado el dictamen con esta modificación.

Se leyó el relativo a la petición 1.227, en que se proponía que pasaran al gobierno las observaciones de la junta de comercio de Barcelona sobre las obras de aquel puerto.

El Sr. FORGAS: Los trabajos de la limpieza del puerto están interrumpidos; la junta de comercio se queja de esta interrupción; y aunque es bueno que se proyecten grandes mejoras en aquel puerto, no deben interrumpirse entretanto las operaciones de la limpieza.

Llamo pues, la atención del señor ministro de Fomento sobre esta petición, y siento que la comisión que entendió en el proyecto sobre las obras del puerto lo tuviera presente, porque tal vez habría modificado en algo su dictamen.

El señor ministro de FOMENTO: S. S. sabe que lo que se mandó por esa ley fue que se sacara a subasta la prolongación del muelle del Este; que se hicieran los estudios y después se propongan los arbitrios para hacer las obras. Para entonces se podrán tener presentes estas observaciones que hace la junta de comercio.

El gobierno hace tiempo que dió disposiciones para la limpieza del puerto y se ha acordado que se traiga una nueva draga y entretanto que vaya una de Valencia.

En la prolongación del muelle del Este se invertirá lo que corresponda de esos arbitrios que se están recaudando.

El Sr. FORGAS: Los arbitrios que dice S. S. están ya aprobados e impuestos y recaudándose.

El Sr. ministro de FOMENTO: Hay dos clases de arbitrios, estos que se cobran y los que se propondrán para la ampliación del puerto.

El Sr. FORGAS: S. S. está equivocado: los arbitrios aprobados son los de la ampliación. Se ha acordado que se prolongue el muelle del Este; y la junta de comercio declarando esta obra poco menos que inútil viene en apoyo de lo que yo dije a las Cortes.

El Sr. ministro de FOMENTO: Dice el art. 3.º de la ley que el gobierno por medio de una comisión hará los estudios, presentados después a las Cortes el proyecto de ley a fin de votar los auxilios para la ejecución de la obra y el saneamiento.

El Sr. FIGUEROA: Esta petición de la junta de comercio llegó a Madrid un día después de aprobado el dictamen a que se refiere.

Sin mas discusión quedó aprobado el dictamen.

Se leyeron los relativos a los números 1.230, 1.231, 1.232 y 1.233 y fueron aprobados.

Preguntas.

El Sr. BATLLES: Siento verme en el caso de molestar otra vez al señor ministro de la Gobernación sobre el asunto de la impresión y circulación de la Sagrada Escritura, preguntando a S. S. si puede permitirse que sea interminable el tiempo en que el señor vicario eclesiástico ha prometido reunir el sínodo para juzgar respecto de la impresión de la Biblia que ha mandado recoger.

El Sr. ministro de la GOBERNACIÓN: En esta materia ha dicho el señor vicario que va a reunir un sínodo. Si se declara que no ha podido imprimirse esa obra, será género de ilícito comercio. Yo daré orden a fin de que se ruegue al señor vicario que si la ordenanza eclesiástica lo permite, active esa reunión.

El Sr. BATLLES: La ley declara fuera de la imprenta lo que verse sobre el dogma. Pero el dogma mismo no es lo que verse sobre él.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No soy yo el que ha de resolver eso; esos sínodos.

El Sr. CAMPRDON: Desearía saber el estado de nuestras relaciones con Méjico y lo que haya de cierto en lo que se dice de haber aceptado España la mediación de Francia.

El señor ministro de ESTADO: Las relaciones con Méjico no han mejorado después de las últimas noticias. El Sr. Alvarez, nombrado representante del gobierno, recibió las instrucciones convenientes y salió de la Habana con cuatro buques de guerra para Vera-Cruz. El gobierno ha tomado otras medidas y no perdonará medio hasta conseguir completa satisfacción.

El gobierno francés ha ofrecido su amistosa mediación en los asuntos de Méjico, deseoso solo de la avenencia sin perjuicio para el gobierno español de que continúe adoptando disposiciones para que nuestro decreto quede como corresponde.

El Sr. MONARÉS: Desco sobre el estado de las reclamaciones de los acreedores efectistas de la villa de Madrid, y qué medidas ha adoptado el gobierno para que se lleve a efecto la liquidación.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Esa liquidación se practica en el ministerio de Hacienda, al cual está recomendada.

El Sr. MONARÉS: El señor ministro de Hacienda dice que no tiene en su mano como el de la Gobernación hacer que el ayuntamiento practique la liquidación.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: A lo que no se puede obligar al ministerio es a contestar a una interposición no anunciada. El ministro de la Gobernación no tiene medios de compeler al ayuntamiento a liquidar con sus acreedores. Ese es asunto de la autoridad judicial.

El Sr. MONARÉS: Anuncio una interposición sobre eso.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Venga esa interposición; se contestará a su tiempo.

El Sr. FUENTES: El ayuntamiento no se ha opuesto nunca a la liquidación. Ha habido dificultades, y la principal es el medio de pagar.

El Sr. FIGUEROA: El señor ministro de Estado ha ofrecido traer aquí el proyecto de navegación ultramarina, sobre el cual presentaron proposición varios diputados cuya iniciativa cortó el gobierno con aquella oferta. ¿Cuándo viene ese proyecto?

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Hice dos días tres que los negocios de Ultramar están pasando al ministerio de mi cargo; ese expediente está en curso, hará cuanto es de mi parte y traerlo pronto, y deseo que sea lo mas pronto posible.

El Sr. CARRIAS: Desco sobre si está estado esta la cuestión de Bancos, y si el señor ministro de Hacienda tiene presente que en la ley se daba preferencia al comercio de las localidades para la fundación de esos establecimientos.

El señor ministro de HACIENDA: Sin embargo de que cualquiera de los interesados que se hubiera acordado al gobierno habría obtenido la contestación que

voy a dar, ya que el Sr. Carrías me hace aquí la pregunta la contestaré en el Parlamento.

Se ha solicitado por el banco de España y por capitalistas el establecimiento de bancos en varias plazas. La opinión del tribunal contencioso-administrativo, en su mayoría, es que el banco de España no tiene derecho hasta que pasen tres meses de establecer bancos, y que ha cesado la obligación en que estaba respecto de las sucursales. También ha opinado que el primero que hizo la solicitud es el que tiene la preferencia. El gobierno se ha conformado con este parecer.

El Sr. CARRIAS: Anuncio una interposición sobre este asunto.

El Sr. ACHA: Desco que el señor ministro de la Gobernación diga si de la licitación para el transporte de la correspondencia entre la Península y Canarias piensa excluir a los buques que no tengan bandera española.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Siempre procurará tener presentes los verdaderos intereses nacionales. Hoy no estoy preparado para contestar mas categóricamente a S. S.: le contestaré antes del sábado.

El Sr. BATLLES: Inmensos capitales van a ponerse en juego invirtiéndose en la compra de fincas desamortizadas, y pregunto si podemos esperar un pronto arreglo que permita disminuir el número de los días de fiesta.

El señor ministro de ESTADO: El asunto de que habla el Sr. Batlles depende de arreglo con la corte de Roma. Antes que tratar de los días festivos había asuntos de mas importancia y esos se han paralizado por los sucesos que S. S. no ignora.

El Sr. BATLLES: ¿No puede el gobierno estimular el celo del señor arzobispo de Toledo para que en vez del Papa diese la licencia para trabajar los días festivos?

El señor ministro de ESTADO: El gobierno no puede aceptar la indicación del Sr. Batlles. Eso debe hacerse de nación a nación. Duplico los muchos días de fiesta que tenemos; pero ahora no se puede evitar ese mal.

El Sr. CALVO ASENSIO: La Gaceta ha anunciado la subasta de las obras de la Puerta del Sol, decreto en el cual se contienen varias transgresiones de ley. Pregunto si se verificará la subasta sin que antes venga el proyecto para salvar esas transgresiones.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El gobierno cree no haber hecho mas que lo que está dentro de sus facultades, y por lo mismo está resuelto a que se lleve a cabo la subasta.

El Sr. CALVO ASENSIO: Anuncio una interposición sobre este asunto y suplicaría a S. S. que se sirviera disponerse para contestarle el sábado próximo, porque la subasta ha de ser el 23 y el nombre del gobierno está interesado en que esto se esclarezca antes.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El gobierno no ha oído al señor diputado y usará de su derecho.

Interposición del Sr. Feijóo Solomayor.

El Sr. FEIJÓO: Señores, no se trata de un artículo de ley cuestionable, de un artículo mas o menos numeroso, de una cosa mas o menos insignificante; se trata de España, de su poder como Estado y vengo a probar que sus intereses han sido heridos por el extranjero cuando estaban confiados al celo de los señores Luzuriaga y Zavala. Ruego al señor presidente se sirva recordar a los señores diputados que se hallan fuera del salón que la cuestión de que voy a tratar es grave.

Esta es aquella cuestión en la que dió motivo al presidente de los Estados-Unidos a mensajes extraordinarios: cuestión cuyo antecedente es haber reclamado mas de diez veces aquí sin que haya sido posible verlos en la mesa de las Cortes: la cuestión que ha hecho decir a la prensa que nuestro honor estaba mancillado: es el gran proceso cuyos autos se han reclamado, y no hemos podido ver.

El 15 de diciembre de 1854 decía el señor Luzuriaga que nuestro derecho daría a salvo en la cuestión del Black Warrior: en 5 de marzo de 55, S. S. prometió presentar a las Cortes los documentos relativos a esa cuestión. En 2 de abril se reteró este ofrecimiento paracuando el asunto estuviese concluido. En 3 de mayo decía el señor Luzuriaga que el asunto del Black Warrior se había concluido, pero que convenía aplazar su presentación para cuando terminasen otros dos negocios. Señores, si Cicerón se citase en estos bancos se levantaría a exclamar: *Quaque tandem abue-re Luzuriaga patietur nostra!*

En 6 de enero de este año, el señor Zavala ofreció explicaciones que dió en marzo, pero los documentos, el expediente pedido, no se han traído aquí. Ahora bien, ¿puede soportar la dignidad de las Cortes que de este modo se defienda su patria con vigilancia y que continúen repitiéndose esos subterfugios dilatorios que salvando la base de sus autos no pueden menos de oler a superchería?

Señores, si tanta justicia hay aquí, si tan justos habéis andado por que no os habéis apresurado a traer esos documentos siquiera para añadir a los que afirmo yo que ni habéis atendido a la justicia, ni habéis sacado el honor nacional?

En las explicaciones del Sr. Zavala no halló sino tres pensamientos de importancia y los tres son incorrectos. Dice el Sr. Zavala que el consignatario del Black Warrior quiso reformar a tiempo el manifiesto: que el buque navegaba cargado con conocimiento de nuestras autoridades; que había un convenio anterior entre nuestras autoridades y el jefe del buque; cosa que no me parece conveniente que un ministro de la corona la haya dicho en pleno Parlamento.

Pues señores, todo esto es incorrecto. Cuando me habéis prometido, debo decir que las autoridades españolas no acostumbraban a ver imposibles el fraude, ni hacer contratos con el extranjero para ello. Las pruebas que poseo el Sr. Zavala, ha tenido S. S. que buscarlas en Washington y Nueva York mientras que las mas están en el expediente, en ese expediente que guardais bajo cien llaves.

El Sr. Luzuriaga en sus explicaciones nos dijo en 29 de marzo; las paces de algodón no se tienen por contrabando en la isla. Señores, cuando por medio de una declaración falsa nos sustruimos al pago de unos derechos, se dice que realizamos un contrabando: no sabe esto S. S.? Contrabando puede existir sin que exista consumo.

Mi posos es lo que debía pagar ese buque a las cajas de la Habana, y en esa cantidad debía a defraudarlas, mas que el señor Luzuriaga haya dicho otra cosa. Un error no puede considerarse si o por medio de otros errores, y así la manifestación del señor Luzuriaga de que el buque cargado de paces de algodón realmente no iba cargado, porque el cargamento era en el sentido de la puabara un lastre, no ha podido menos de dejar estupefactos a los comerciantes y viajeros. Pero sea de esto lo que quiera, yo creo, señores, que en esta cuestión el señor Luzuriaga no ha abogado por los intereses de España de la manera en que estaba obligado hacerlo, porque mas que en otra cosa se ha entretenido S. S. en increpar a funcionarios españoles que han cumplido con su deber.

Lo que ocurrió al Black Warrior es bien sabido de todos. Entró el buque en la Habana y declaró el capitán que iba en lastre; se detuvo algunas horas y le dejaron salir el manifiesto lo que antes había dicho, y cuando vio que se iba a proceder al registro, dijo que estaba cargado de 400 paces de algodón. Del registro resultó que no eran 400 paces sino 957 las que contenía. Se instruyó sumario, y después de correr todos los trámites legales se le vino a imponer una multa de 6,000 duros, permitiéndose en seguida la salida del buque, y por último hasta esa multa se vino a perdonar. Concluido el expediente gubernativo empezó el diplomático que ha tenido la solución que todos sabemos, y yo no puedo menos de decir que en mi juicio procedió con suma debilidad en este asunto el señor ministro de Estado.

No nos ha dicho que el expediente ha pasado al tribunal su reno de justicia, y seguramente que la Europa habrá dado una carcajada cuando haya sabido el trámite que ha seguido este negocio; y de todos sabemos que el tribunal que está encargado de declarar sobre lo que yo creo debilidad del Sr. Luzuriaga está presidido por S. S. mismo.

Creo haber dicho la mayor parte de lo que interesa en este asunto, y me reservo extenderme en una porción de detalles cuando e expediente venga aquí, porque no considero como dignas las contestaciones que se me diere, si en ellos encuentro evasivas para traer el referido expediente.

Los señores diputados dirán después de esto si están

ó no en el caso de tomar una actitud severa y enérgica en este asunto, acerca del cual he cumplido con mi deber interponiendo sin detenerme ante las consideraciones de ninguna persona, porque yo no me detendré nunca ante consideración de ninguna especie, cuando vea como hoy ajada mi patria y menospreciadas sus leyes.

El señor ministro de ESTADO: Señores, se ha tratado aquí de un asunto en que todos los señores diputados pueden tener noticia, porque creo que es esta la cuarta vez que se ha discutido en el Congreso este negocio. Yo dejaré al Sr. Luzuriaga que conteste a las inexactitudes del Sr. Feijóo, y yo me limitaré a contestar a algunos puntos empezando por decir que si el expediente no se ha traído aquí, es porque las Cortes no lo consideraron conveniente.

Dice S. S. que no se presentó el capitán del Black Warrior el manifiesto en tiempo oportuno. El Black Warrior, dice que se establecieron los vapores que tocaban a Cuba viniendo siguiendo la costumbre tolerada por los empleados de manifestar de que el buque iba en lastre para evitar los entorpecimientos que son consiguientes en los puertos para llenar ciertas formalidades. Ni una sola vez presentó el capitán de ese buque su manifiesto que no fuera en lastre, y sin embargo, se sabía que llevaba si siempre paces de algodón; por consiguiente, en los 36 viajes que había hecho ese buque se había formado esa especie de costumbre de presentarle en lastre a ciencia y paciencia de las autoridades.

El señor Feijóo se ha fijado mucho en esta cuestión del Black Warrior, sin duda por las relaciones que tiene con el que fué capitán general de Cuba, persona que protegió mucho al señor Feijóo. El capitán del Black Warrior presentó su manifiesto en lastre y sucedió lo que aquí tantas veces se ha repetido y yo que escusaré ahora por no molestar a las Cortes. El resultado es que el gobierno creyó que eran atendibles las reclamaciones del capitán del buque, y sino las atendió desde luego fué por los términos en que se expresaban esas reclamaciones por el señor Soule.

Retirado el señor Soule y cuando yo no había de temer, el señor Luzuriaga resolvió este asunto con la justicia que S. S. nos respete todos. Una vez acordada la indemnización, a mí no me corresponde, oíndame que abonarlo y esto es lo que he hecho.

Yo no puedo seguir al Sr. Feijóo en el camino de denuestos que ha seguido, y dejo al Sr. Luzuriaga que conteste al discurso de aquel señor concluyendo yo con pedir a los señores diputados que no prestasen asentimiento a las palabras de Sr. Feijóo, porque todas ellas carecen de exactitud.

El Sr. LUZURIAGA: El que ha sido ministro no debe extrañar que me encuentre yo en esta situación de permanente resistencia; podría si extrañar la forma en que S. S. ha querido residenciarme, pero yo no lo extraño, porque cada uno tiene la suya.

El señor ministro de Estado ha hecho bien en no contestar al discurso del Sr. Feijóo; yo si lo haré porque a mí me hacen poco efecto las palabras. Por lo demás los señores diputados habrán visto que el lenguaje empleado por S. S. no es digno de esta Asamblea y yo me haré indigno de pertenecer a ella si me rebajase a seguirle.

El Sr. FEIJÓO: Pido que el Sr. Luzuriaga diga las palabras que no son dignas de este lugar.

El Sr. LUZURIAGA: Yo me refiero a la memoria de los señores diputados. To las las injurias que pueden dirigirse a un ministro han salido de boca de S. S. Ha habido de debilidad, ha dicho que el ministro ha olvidado la dignidad y no lo ha faltado mas que decir que se ha vendido, pero yo se lo perdono a S. S. en gracia de haberme proporcionado la ocasión de hablar de este asunto que ha servido de pábulo a la prensa; y yo debo decir aquí, que ni escribo ni hago que escriban en los periódicos, porque mientras sea diputado no he de tener mas vergüenza que la tribuna.

Vamos a ver cual era la situación de este asunto cuando yo entré en el ministerio. S. S. que por un lado se lamentaba que no hubiera venido aquí el expediente, por otro ha traído a primer orden que aunque no exactos, demostraran que tiene noticia de él, y yo creo con el señor ministro de Estado, que el deseo de defender a una persona dada, es el que ha inspirado al Sr. Feijóo un lenguaje, que de otro modo no me sabría explicar.

Cuando yo entré en el ministerio encontré el asunto en el estado siguiente. El señor ministro de Estado ha dicho ya que el Black Warrior tocando a la Habana para recoger ó dejar viajeros. En estos 36 viajes, el capitán del buque había dado su manifiesto, diciendo que el vapor iba en lastre cuando se sabía que llevaba paces de algodón ó de algodón análogo. Yo no diré que había un pacto expreso entre los empleados de la aduana y el capitán, pero lo que había indudablemente era una tolerancia convenida. Por efecto de esa tolerancia el capitán daba como lastre unos efectos que no eran de consumo en la Habana, y que por consiguiente no podían servir para hacer el contrabando; pero llegó un día en que se quisieron hacer cumplir los reglamentos, y entonces ocurrió lo que aquí se ha repetido mas de una vez.

A mi entrada en el ministerio tenía yo que optar entre dos sistemas: 1.º, ó dar largas a las reclamaciones de los Estados-Unidos y no decir nada, cosa que hubiese sido sumamente fiel, ó seguir el sistema que seguí de resolver la cuestión de la manera que dictaba el buen sentido.

Dice S. S. que el buque d fraudaba mil duros a las cajas de la Habana; nos los hubiera defraudado en el caso de haber hecho el contrabando. Dice S. S. también que se procedió, no al embargo sino a la detención del buque, cosas que se dan a la mano; lo cierto es que se procedió a la descarga del buque y se detuvo a los pasajeros.

Dice S. S. que no se declaró el comiso por ciertas consideraciones, y yo no doy sino a la Reina la facultad de indultar. Se retrocedió ante el comiso y se hizo bien, porque se reconoció que no había habido delito. Las autoridades, tan luego como se apercibieron de que no había motivo para el comiso, mandaron devolver la carga y dejaron libre el buque; en esto reconocían de hecho que el embargo había sido innecesario, y no es esto decir que las autoridades procedieran con malicia, sino que en los primeros momentos pudieron ver y creer otra cosa. La prueba de que yo no tengo medio de que venga el expediente es que con él demostré que he procurado poner a cubierto a la autoridad superior de la isla de Cuba a pesar de no tener esa amistad que tiene S. S. con ella, porque yo decía que acabando de llegar a la isla debía procurar el cumplimiento de la ley.

S. S. ha dicho una cosa muy grave refiriéndose a la posición oficial que yo ocupé fuera de aquí. Dice el señor Feijóo que yo iba a ser juez y parte en este asunto. En primer lugar cuando yo aconsejé a S. M. que pasase al tribunal supremo ese expediente, estaba muy distante de creer que pudiera llegar a ocupar la presidencia del mismo; en segundo lugar ese expediente pasó a la sala de Indias y he tenido buen cuidado de no preguntar siquiera cual era el estado de ese negocio. No tengo necesidad de disculparme, porque estoy seguro que los señores diputados no han tenido el menor recelo en este asunto. (No, no.) Además, aun cuando yo hubiera querido influir en cualquier sentido los magistrados de ese tribunal son soberanos independientes. Debo decir también al señor Feijóo que el expediente que ha pasado a la sala de Indias, es el relativo a la conducta observada por los empleados inmediatamente encargados del cumplimiento de los reglamentos para decidir lo que en este caso procede.

Concluiré con una observación. No ocultaré a los señores diputados que mi sistema particular respecto del régimen comunal guarda analogía con la resolución que yo tuve el honor de aconsejar a S. M. Yo señores, no he tenido miedo en esta cuestión, lo que he querido ha sido evitar que nos metiéramos en una guerra injusta. Mi opinión es que manteniendo buenas relaciones con otros países, y no por medio de la fuerza, es como podemos y debemos conservar nuestras posesiones de Ultramar.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: He oído con disgusto la apreciación que el Sr. Feijóo me ha hecho y equivoquemente que hizo el Sr. Feijóo en su discurso, y si no fuera la palabra en el momento fué por no privar a la Cámara del gusto de oír las explicaciones contenidas del digno señor Luzuriaga; pero una vez sucedido esto, me queda seria en el ministerio de Gracia y Justicia no decir algunas palabras a propósito de la aserción del Sr. Feijóo, de que habiendo pasado el expediente al tribunal supremo vendría a ser el señor Luzuriaga juez y parte en él.

S. S. no puede desconocer que lo que está sometido

al tribunal supremo de justicia no tiene nada que ver con la parte diplomática de ese negocio. Lo que está sometido al conocimiento de ese tribunal es la parte de culpabilidad ó criminalidad que pueda haber en los empleados de la aduana y de la administración de Cuba por no haberse dado cuenta de lo que está en el tribunal supremo de justicia, es solo esto y nada de lo que hizo el ministerio de Estado, y no supongo S. S. que haya el mas pequeño interés en el presidente del tribunal, dignísimo ministro de Estado, en constituirse juez y parte.

El Sr. Feijóo no ha podido menos de reconocer la alta capacidad, la probidad inmaculada de este dignísimo magistrado que con tanta honra preside el tribunal supremo de justicia.



—Ejercicios.—Parte de los cuerpos de la guarnición tuvieron ayer por la mañana ejercicio en la dehesa de los Carabanchales. Aun no se ha fijado el día en que deben empezar las grandes maniobras militares.

—Cero y van dos.—En la noche del 11 al 12 último en las inmediaciones de Burgos, cerca de Cogollos, fué asesinado por cinco de á caballo el coche-diligencia del Norte que salió de esta corte el 10 por la noche; llevándose los ladrones una caja de dinero y varios paquetes de tela, sin molestar a los viajeros; que no por eso dejaron de pasar un buen susto. En muy poco tiempo van detenidos dos veces los coches de la misma empresa, y sin duda por la misma gente.

Inútil es encarecer el pánico que estos asaltos han esparcido en la carretera de Burgos, y la necesidad de que se adopten medidas que devuelvan la confianza a los viajeros.

—La Camelia.—Esta acreditada sociedad de baile celebra su reunión semanal esta tarde á las 6 en su local acostumbrado paseo de Recoletos. La animación y el buen orden que reinan en la misma y la buena dirección de la orquesta, atraen todos los domingos numerosa concurrencia de jóvenes de ambos sexos.

—Subasta.—Está anunciada la subasta para la conducción del correo diario de ida y vuelta entre Albacete y la estación del ferro-carril de Játiva.

—Tinieblas.—Parece, según dicen malas lenguas, que la causa principal de que se apague los faros a las dos de la noche consiste en que la mayor parte de los señores concejales se recogen a las nueve de la noche, acostándose en seguida después de haber tomado el estofado y la ensalada. No extrañarán por tanto los habitantes de la villa que los señores del municipio se ocupen de hacer la digestión que no es compatible con las comodidades del vecindario.

Si la caridad cristiana no prescribiese lo contrario, desearíamos que una apoplejía fulminante ó un cólico miserero se apoderara de algunos de los regidores madrileños para que comprendieran toda la utilidad del alumbrado en estos casos aunque no sea mas que para llamar al cura ó al doctor.

—Por miron.—Anteanoche á las diez, un curioso, y no sabemos si pollo ó pavo, que atisbaba por las vidrieras del saloncillo de señoras del café Suizo, recibió una bastonada *allegro vivace* de la mano airada de un marido. Hubo como era consiguiente corrillos y comentarios.

—Actividad municipal.—A pesar de que en las Cortes se está discutiendo, y muy pronto debe publicarse la nueva ley de Milicia nacional, el ayuntamiento de Madrid, que había casi suspendido el alistamiento forzoso, ha vuelto estos últimos días á la carga, repartiendo por todos los barrios esquelas de aviso para que se presente el que las recibe á farse en el cuerpo que se le designa. Es probable, sin embargo, que en el futuro de excepción se tengan presentes las bases de la ley que han sido ya aprobadas.

—Llegada.—Ha llegado á esta corte procedente de la isla de Cuba, el coronel D. Santiago Guerra, hermano del secretario particular del duque de la Victoria.

—Estorbo.—Cada vez se hace mas necesario el que no se permita colocarse en la entrada de la Carrera de San Gerónimo mientras dura la obra de la Puerta del Sol, á los vehículos de alquiler, pues el punto quizás de mas tránsito de Madrid queda sumamente estrecho y pasa uno muchos apuros para poder pasar sin temor de que le coja algun carro de los que se opan en la obra.

—Escepticismo.—Los afortunados ó desgraciados que merecen la honrosa calificación de filósofos, se distinguen entre otros rasgos, por sus es-

travagancias; uno hubo en la antigüedad que pasó su vida sumergido en una enorme tinaja, y de otro sabemos que solo se diferencia del anterior en que ha erigido en tinaja la calle del Príncipe, cuyos límites no traspasa hace 25 años. Vive solo en una modesta habitación, y aunque nadie sabe si es propietario ó capitán, es lo cierto que de nada carece y que todo lo compra por sí mismo, excepto el agua de que le surte su portería. A primera vista parece este hombre, no saliendo, como no sale nuestro filósofo de la calle del Príncipe; pero si se recuerda que esa calle contiene establecimientos de todo género, ya se comprende que el filósofo en cuestión tenga satisfechas todas sus necesidades físicas, morales é intelectuales; oye misa, va al teatro, se surte de buenos libros y de exquisitos manjares; no le faltan camisas, sombreros, botas y dentas prendas de vestir, incluso los lentes y gemelos de teatro. Todos los días, si el tiempo lo permite, se pasea media hora ó una por la acera de su casa, y contempla los grajos y los rostros de las hermosas que incesantemente pasan ó se pasean por la calle. Es resaca, el filósofo, cuya vida damos á luz, ha encontrado en la calle del Príncipe lo que otros no han hallado en todo el mundo: la felicidad.

—Beneficencia.—De un estado de alta y baja, publicado en el *Diario de Avisos*, de las criaturas existentes en los establecimientos de la nieta y Colegio de la Paz, resulta haber en fin de mayo 5,216 en el primero, contándose en ellos los que se hallan fuera del establecimiento, aunque bajo su tutela, y 433 colegiales en el segundo.

Las limosnas recibidas en dicho mes ascienden á 2,055 rs. con 55 céntimos, en ambas casas.

—En Cartagena se teme que llegará un día en que no se encontrará un trabajador para las labores agrícolas, pues las empresas mineras tienen ocupado un gran número de obreros.

—El teniente de Guardia civil, jefe de la línea de Campillos, ha logrado capturar al criminal Jacinto de Castro, Sandoval, conocido con el nombre de Sargento Castro, autor de muchos robos perpetrados en las inmediaciones de Antequera, y al que se cree asesino de su misma esposa.

—Un hombre que estaba jugando en un villar de Málaga, hirió mortalmente á un mozo de aquel establecimiento, dándole un navajazo en el pecho. El criminal cayó en poder de la autoridad.

—En el mes de mayo han sido capturados por la Guardia civil en la provincia de Jaén 85 hombres, entre ellos 17 ladrones, 5 reos prófugos por delitos graves y el resto por causas leves.

—El martes 10, salió de Cartagena con dirección á Alicante el primer batallón del regimiento infantería de Valencia.

—En Torrelaguna se celebró el día 10 una solemne función de iglesia dispuesta en honor de las numerosas víctimas que hizo el cólera-morbo hace ocho meses en aquella población.

—En Alcalá de Henares se ha verificado el día 11 la apertura del sepulcro y exhumación de los restos mortales del ilustrísimo señor D. Alonso Carrillo de Acuña, arzobispo que fué de Toledo.

—El día 12 tuvo lugar en la sala segunda de la audiencia de Valencia la vista de la tan célebre causa sobre falsificación de las elecciones de Vilajoyosa.

—A Gibraltar han llegado 5,000 fanegas de trigo de Berbería, que colocaron á 55 rs.

A Cádiz llegó de Oporto el 4 actual el bergantín portugués *Alerta*, con 2350 fanegas, cuya venta estaba aun por realizar en esta fecha.

—Escriben de Valencia que el día 1.º del próximo julio comenzará á hacer su servicio el vapor ordinario de Denia.

—Ha empezado la siega en los campos de Valencia y en algunas provincias del mediodía.

—Entre las partidas consignadas por la municipalidad de Valencia en el presupuesto de este año figura la de 800,000 rs. para el empedrado de las calles, siendo así que nunca se ha destinado á dicho objeto mayor suma que la de 200,000 reales vellón.

—La carretera de Lérida puede ya considerarse terminada con la inauguración de las obras del puente colgado sobre el río Alcanadre.

—La carretera de Panticosa se está habilitando para la próxima temporada de baños: las aguas del invierno la han inutilizado completamente.

—Tanto escasean los segadores en Aragón, que hay pueblos que los han ajustado á 16 rs. diarios, además de condos y belidos.

—El gobernador de Melilla se ha embarcado en el *gracia* *Costa*, llevando á bordo los moros que estuvieron en esta ciudad, con objeto de verificar el rescate de los españoles que quedaron en la costa de África.

—En la provincia de Málaga, hubo en el primer trimestre de este año, 3,355 defunciones en forma: 717 varones, 571 mujeres; 390 casados; 272 casados; 181 viudos, y 215 viudas. Además se verificaron 1,000 matrimonios y 5,559 bautismos, resultando por lo tanto en la provincia un aumento de 3,195 almas.

—Tres vecinos de Córdoba, de los que uno solo parece se encuentra preso, animados de un ardor tan ciego como impudico y repugnante, llevaron sudoriento al estremo de violar desahonradamente á una mujer, poniendo antes en fuga á la persona que la acompañaba.

—Los periódicos ingleses hablan de una distinción honorífica que va á darse al actor Rean el primero de los de su profesión que recibirá tal merced en la euta y liberal legislación.

—Dice *«El Boletín de Comercio»* de Bilbao, que dentro de algunos días verá la luz pública en aquella villa, un periódico titulado, *Iru-Rig-Bat*, letra de las tres provincias vascongadas, que significa las tres son una.

—Los periódicos ingleses han referido días atrás un naufragio que ha llenado de pavorosa consternación nuestro ánimo: doscientos emigrados españoles que se dirigían á las repúblicas del centro de América y á Buenos-Aires, han perecido sin duda por las malas condiciones del buque que los conducía.

—D. Faustino Roel ha sido nombrado médico-director de los baños de Caldas de Besaya en la provincia de Santander.

—Raro es el día que no se reciben noticias de algun encuentro ó choque ocurrido en la provincia de Huesca entre la fuerza del Cuerpo de Carabineros, que espertimen por esa causa bajas continuas, y los contrabandistas de aquellos pueblos.

Recientemente, á las inmediaciones del pueblo de Andorra, ochenta contrabandistas trabaron una encarnizada lucha contra seis carabineros, y de ellos, tenemos que deplorar la baja de dos individuos heridos de gravedad.

La funesta tendencia hacia la defraudación de los intereses públicos existe por desgracia demasiado arraigada en algunas localidades; y lo mas sensible es que los contrabandistas se envalentonan con el éxito de sus empresas temerarias, dejando ilusorias las medidas de las autoridades locales del alto Pirineo.

—Segun noticias de Santander de fecha 11, aquel mercado parecia escaso de harinas, aunque no son las disponibles las mas apetecidas en el dia. Creemos que no haya habido mas operación que una para setiembre ó 21 3/4 rs. arroba.

De segundas se han vendido algunas partidas á 18 3/4, 19 7/8 y 20 rs. arroba; y de terceras una partida, clase buena, á 17 1/2 rs. arroba.

—Segun *«La Oliva»* de Vigo, el señor Chao ha contratado el estudio del ferro-carril con el ingeniero D. Melitón Martín.

—Varios franceses residentes en Barcelona, piensan dar un concierto matinal en el teatro del Circo, á beneficio de sus compatriotas que han sufrido con las últimas inundaciones.

—La célebre bailarina señora Fabri, escriturada para el teatro del Circo, debe llegar dentro de breves días á Barcelona; la acompañará el primer bailarín Salvatore Paradisi, considerado como un gran notabilidad en el género cómico.

—El drama *«Los sucesos de la guerra de Oriente»* tuvo en el Liceo de Barcelona un éxito poco lisonjero, á pesar del gran mérito de las decoraciones.

—A su paso por el pueblo de San Felín de Llobregat el zagal de una diligencia fué aplastado por las ruedas de la misma, quedando muerto en el acto.

—Desde Trujillo, donde se encontraba, se ha dirigido el señor gobernador de la provincia de Cáceres á Mérida, donde los ánimos se hallan bastante excitados con motivo de cuestiones de localidad.

—Algunos pueblos de la provincia de Murcia tratan de representar á las Cortes, pidiendo la abolición de todas las percepciones en frutos y dinero, que reciben los señores de los pueblos.

—Se han perdido casi por completo las cosechas en algunos pueblos del llano de Urgel por efecto de una espantosa granizada que asoló los sembrados.

—Han llegado al presidio de la Corona 28 confinados atacados del escorbuto, procedentes del destacamento del Ferrol.

—La diputación provincial de Sevilla ha mandado desarmar la Milicia del pueblo de Cazalla.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Santos Vito, Modesto y Crescencia, mártires.

CULTO RELIGIOSO.

Cuarenta horas en la capilla del hospital de San Pedro (naturales de Madrid).—En las parroquias de Santa María, San Andrés, San Sebastián, San Martín y San Lorenzo, será la misera mensual á S. D. M. sacramental, solo por la mañana, consistiendo en misa, manifestación y procesión.—En las demás, incluso las Descalzas, San Isidro, Palacio, Encarnación y otras partes, misas mayores como todos los domingos.—Continuarán los novenarios de San Antonio de Padua en San Cayetano y San Justo, prediciendo en este por la mañana D. Ciraco Cruz, y por la tarde D. Francisco de Paula Bermejo, y en aquel el P. Francisco Periz de la Concepción, escolapio, solo por la tarde.—También seguirá la solemne octava de San Antonio de Padua en su colegio de Portugueses.—En Santo Tomás á las diez y media misa cantada á Nuestra Señora del Ave-Maria, y á las doce comida á treinta pobres por su congregación, y por la tarde la devoción del mes dedicado al Corazón de Jesús.

SANTO DE MAÑANA.

Santos Marcelino, obispo y mártir, Quirico y Julita mártires.

CULTOS RELIGIOSOS.

Cuarenta horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde continuará su octava, siendo orador por la mañana D. Manuel Solís.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				VIENTO.	NUBES.
EPocas.	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.		
7 de la m.	9	s. 0.	11 1/4	s. 0.	26 p. 4 1/4
12 del dia.	20 3/4	s. 0.	26	s. 0.	26 p. 4 1/4
5 de la tar.	18	s. 0.	22 1/2	s. 0.	26 p. 4 1/4

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 167 del año y el 87 de la primavera.  
SOL. Salíó á las cuatro horas y 30 m.—Se pone á las 7 h. y 30 m.  
El día dura 15 h. y 00 m.—La noche 9 y 0 m.  
LUNA. 12 de su edad.—Aparece á las 4 h. y 53 m. de la t.—Pasa por el meridiano á las 9 h. y 46 m. de la n.—Su retraso para mañana serán 51 m.—Se oculta á las 2 h. y 1 m. de la m.  
La ecuación del tiempo es 0 m. y 11 s.  
Los relojes deberán señalar al mediodía verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 00 m. y 11 s.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL 14 DE JUNIO DE 1856.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Amortizable de primera, 12,40.  
Amortizable de segunda, 6,60.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 42,40 c.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 25,85.

Emission de 1 de abril de 1850. Fomento á 4,000, 81.

Idem de 2,000, 83.

Idem 1 de junio de 1851, de 2,000, 82,50 p.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 86 p.

Acciones del canal de Isabel II de 1,000 rs. 8 por 100 anual, 107.

Acciones del Banco de España, 124,50 p.

## TEATROS.

CIRCO.—A las nueve de la noche.—Sinfonía.—La zarzuela en un acto titulada *El escudero*.—La zarzuela en dos actos, titulada *El postillon de la Rioja*.

PLAZA DE TOROS.—En la tarde del lunes 16 de junio de 1856 se verificará (si el tiempo no lo impide) la 13.ª misa corrida de toros.—Presidirá la plaza el Excmo. señor gobernador de la provincia.

Se lidiarán seis toros, de la ganadería del Excmo. señor duque de Veragua, vecino de esta corte, con divisa encarnada y blanca.

LIDIADORES.

PICADORES. Antonio Ares y Juan Alvarez (Chola) con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse los cinco pueda exigirse que salgan otros.

ESPADAS. Julian Casas y Antonio Sanchez (el Talo), a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros, y que matarán los cuatro primeros toros, por tener el Sanchez que salir en seguida en el coche-correo á loar en la ciudad de San Roque.—José Penca, natural de Cádiz (nuevo en esta plaza), que matará los dos últimos toros.

El despacho de billetes de la Puerta del Sol, estará abierto hoy domingo desde las diez de la mañana hasta el anoche, y el lunes hasta las tres y media de la tarde, porque despues se traslada la venta á los despachos de la plaza de toros.

La corrida empezará á las cinco y media.

Editor responsable, D. VENANCIO SARNEZ.

Imprenta de EL OCCIDENTE.

cargo de J. GARCIA VERDEJO, T. de Moriana, 2

# ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en sus medios de publicidad, de la estension que tiene la edicion de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los diarios de la tarde, contendrá periódica y oportunamente REVISTAS DE MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y AUN CIENTIFICAS, y de otros generos, haciéndole la sección recreativa, el folletín, inserte casi siempre novedades originales recibidas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Los lectores de EL OCCIDENTE recibirán con estas ventajas algunos regalos de interés con toda la frecuencia que lo permitan las operaciones de su administración, y muy pronto una recopilación de LAS DISPOSICIONES OFICIALES.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS DE 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Ocho reales al mes, llevado á domicilio, y veinte y cuatro por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepción; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Catorce reales por un mes franco de porte, y treinta y ocho por tres meses.

En caso de los corresponsales de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, indicando libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta mitad del importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

## EL FINAL DE NORMA,

NOVELA ORIGINAL

POR DON PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

Esta obra se ha publicado recientemente, y ya ha sido tan extraordinaria su acogida, que quedan ya pocos ejemplares.

Consta de dos bonitos tomos en 8.º menor, y se vende en Madrid, administración de EL OCCIDENTE, á seis reales cada ejemplar, y ocho en provincias, remitiéndose por el correo franco de porte.

EL PERSONALISMO.—APUNTES PARA UNA FILOSOFIA, por D. Ramon de Campoamor.—Un tomo de elegante impresión.—Véndese á 20 reales en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Lopez, calle del Carmen; Bailly-Bailliere, calle del Príncipe; Duran, calle de la Concepción (antes de la Victoria), núm. 3.

## EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA. POR D. M. BLANCO HERRERO.

Se halla de venta á 14 rs. en la librería de Sanchez Rubio, calle del Prado núm. 4. De provincias se harán los pedidos á D. José Lopez, calle del Brinquillo, núm. 12, principal derecha, remitiendo el importe en una libranza sobre correos ó en sellos de franqueo.

LA CALAVERA MILAGROSA.—LEYENDA FANTASTICO-religiosa, original en su género, y escrita elegantemente en toda clase de metros, por el aventajado poeta lirico D. Antonio G. del Canto. Se vende á 10 rs. ejemplar en la librería de Cuesta, calle Mayor, núm. 15, y en la tienda del Libro de Oro, calle de la Montera. (S.)

VENTA DE COLECCIONES.—En el gabinete de lectura de la calle de Cádiz, núm. 10, se hallan á venta las colecciones siguientes: el Boletín de Hacienda. Las Gacetas de Madrid desde 1741 hasta el dia. Los Diarios desde 1807. El Boletín de Comercio. El Eco del Comercio. El Correo Nacional. El Español. El Herald. La Posdata. El Guirguay. El Labriego. El Zurriago de 1820. Frai Gerónimo. La Guindilla. El Mensajero del Pueblo. Idem de las Cortes. El Tiempo. El Faro. Anales administrativos. Diarios de la administración. El Trueno. El Nosotro. El Espectador. El Católico. El Castellano. El Pensamiento. El Publicista. El Mundo. El Jorobado. El Cangrejo. El Clamor Público. El Huracán. Revista Española. El Pilot. La Abeja. El Eco de la Razon y de la Justicia. El Universal de 1820 y de 1845. Diarios de las Sesiones de Cortes desde 1810 á 1814, de 1820 á 1823, y de 1834 hasta la presente legislatura y hasta setenta clases de colecciones, las que se venderán por años, meses y números sueltos. (S.)

CORRIGE, INSTRUYE, PERSUADE.—DICCIONARIO de la lengua castellana.—Contiene todas las voces de nuestro idioma; las técnicas de ciencias, artes y oficios; las figuradas; las familiares; las vulgares; las provinciales; las americanas, y dialecto de los gitanos (lengua gitanística). Aumentado con 10,000 palabras que no están en los diccionarios de la Academia, de Dominguez, Caballero, Peláez, Savá, Balthazar, Campuzano y otros. Dedicado á los artistas, artesanos é industriales. Por L. M. C.

Pocas palabras tendremos que decir para demostrar el mérito del diccionario que estamos imprimiendo, sobre el de los demás.

Recomendamos al público la lectura de las diez entregas que llevamos impresas: en ellas verá; El diccionario mas bonito y manejable, su tamaño 4.º español á dos columnas;

Mas completo y correcto que los de Dominguez, Caballero, Peláez y otros;

Tendrá de nueve á once 10,000 voces, señaladas al margen con un asterisco;

En las 17 entregas repartidas, hay 2,169 palabras que en los de aquellos no están.

Digamos algo sobre los diccionarios impresos con anterioridad al nuestro.

Muchos de la lengua castellana van publicados de poco tiempo á esta parte. Sus autores se granjearon una justa y envidiable celebridad, por el servicio que prestaron á la nación con la introducción de voces nuevas, cosa que desatendió la Academia, olvidando tal vez su lema de

Limpia, fija y da esplendor.

No obstante, en todos ellos se nota la falta de infinitud de palabras, por lo cual es tan urgente como antes la publicación de un diccionario de la lengua castellana, completo, que saque de dudas en general. La estension de aquellos se concretó á contener varias biografías, algunos nombres de pueblos y muchas definiciones duplicadas en distintas palabras de igual significación. Les falta mucho, esencialmente, que debieran contener.

En cambio el que anunciamos (producto de algunos años de desvelos y privaciones, y del estudio y examen riguroso y prolijo de cuantos diccionarios y obras especiales se han impreso en España y en el extranjero), satisfará completamente al público por su bonito tamaño y claro tipo; aumento considerable de voces y acepciones; siendo siendo preciso en su significación; uniforme y correcto en ortografía, y lo que no es menos atendible, lo económico de su precio.

Nuestro diccionario es de necesidad absoluta, para salir de las infinitas dudas que se presentan en la lectura, conversacion y escritura, de las cuales no sacan los anteriormente publicados, y por tanto todo español que viva en sociedad si quiere comprender y ser comprendido.

Varios diccionarios de la lengua castellana se han publicado; muchas ediciones de ellos se han reimpresso; gran número de ejemplares van expuestos segun sus editores. Con todo esto, hay en nuestro concepto desproporcion en la venta con los demás libros impresos, y esta falta de proporcion tiene indudablemente su origen, el desconocer muchos el uso de un diccionario.

Se reparte una entrega semanal de 3 pliegos en 4.º español, bien papel y clara letra; de ocho páginas á dos columnas de 60 líneas de lectura cada una.

Cada entrega de tres pliegos con su bonita cubierta de color, en Madrid cuesta 8 cuartos; provincias 10; Habana y París 2 rs.

Los suscritores de Madrid no hacen otro desembolso que el valor de la entrega que reciben. Los de provincias tienen que abonar dos adelantados.

Pagando toda la obra, que constará de 40 á 45 entregas, al hacer esta suscripción, será el precio en Madrid 34 rs., en provincias 41 y 70 en América casa de los comisionados.

En las cubiertas y último pliego de la obra se imprimirán los nombres de los señores suscritores con su correspondiente número de antigüedad del abono.

En la lista de suscritores no tenemos inconveniente en poner á mas d. los nombres y apellidos, todas cuantas señas y requisitos gusten los interesados.

No se recibe la correspondencia que venga sin franquear.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—E. la administración, calle de Hortaleza, núm. 67, cuarto bajo, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Matute, calle de Carretas.

Provincias.—En las principales librerías y administraciones de correos, ó remitiendo libranza ó sellos de franqueo, en carta al administrador de la obra, D. Nuriño Martí.

Habana.—Señores Charlain y Fernandez, calle del Obispo.

París.—Señores Saavedra y Riberolles, rue de Hau-

inteligencia y aplicación de una y otras, á los magistrados, jueces, alcaldes, fiscales, relatores, abogados, escribanos, secretarios de juzgados de paz, procuradores, litigantes, alumnos de jurisprudencia y notariado y á todos los dependientes de la curia de España, por D. Pedro Lopez Claros, doctor en jurisprudencia, abogado del ilustre colegio de esta corte y catedrático de la universidad central.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Se reparte una entrega semanal de tres pliegos de ocho páginas cada uno y de tamaño.

El precio en cada entrega en Madrid es de dos reales, y dos y medio en provincias franco de porte.

La obra constará próximamente de 24 entregas, y pagándola, toda antes del 15 de junio, el precio será 35 rs. en Madrid y 45 en provincias.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de la Publicación de Matheu;